



E

Editorial

70 años de la UCN

Las instituciones de educación superior locales son uno de los principales tesoros del Norte. El plantel es un ejemplo de las cosas grandes que podemos desarrollar.

Durante siete décadas, la Universidad Católica del Norte ha sido mucho más que una institución de educación superior. Ha sido una de las grandes constructoras silenciosas del norte de Chile. Su historia está profundamente ligada al desarrollo humano, científico, cultural y productivo de la macrozona.

Cumplir 70 años no es solamente alcanzar una cifra simbólica. Es constatar una trayectoria que ha acompañado las transformaciones más importantes del norte chileno. Desde la formación de generaciones de profesionales - más de 50 mil estudiantes- hasta el desarrollo de investigación aplicada en minería, astronomía, recursos hídricos, energía, biodiversidad del desierto y ciencias del mar, la UCN ha contribuido de manera decisiva a construir capacidades donde antes existían enormes carencias estructurales.

La UCN entendió tempranamente que su misión no podía limitarse a impartir clases. Debía transformarse en una

El plantel fue creado con el propósito de servir al desarrollo de la persona, la sociedad y la herencia cultural de la Zona Norte. la comunidad, la Iglesia y Berta González, son clave.

institución conectada con su entorno, capaz de interpretar las necesidades del territorio y responder a ellas. Por eso su aporte trasciende ampliamente las aulas. Su presencia ha permitido descentralizar conocimiento, generar investigación pertinente y formar capital humano avanzado comprometido con la realidad nortina, con un prisma humanista

y cristiano.

Pero quizás uno de los mayores méritos de la UCN ha sido contribuir a la movilidad social de miles de familias. Durante décadas, jóvenes provenientes de distintas comunas del norte encontraron en esta casa de estudios una oportunidad concreta para acceder a educación superior de calidad sin abandonar completamente sus raíces ni su identidad.

Los próximos años traerán desafíos enormes para el norte de Chile: transición energética, adaptación climática, escasez hídrica, automatización minera, diversificación económica, crecimiento urbano y cohesión social en contextos de fuerte presión migratoria. En todos esos ámbitos, la UCN seguirá llamada a cumplir un rol estratégico.